



COMUNICACIÓN INTELIGENTE EN JAPÓN



Viviendo en Japón tenemos que pasar por una serie de etapas hasta poder integrarnos y adaptarnos. Hoy en la búsqueda de alcanzar una comunicación eficaz radicando en este archipiélago, comienzo por hablar de puntos considerables en la vida de quienes vivimos en un mundo distinto a la tierra de origen.

Son muchos los factores que facilitan o dificultan un diálogo efectivo en la familia, en el trabajo y con la gente local siendo foráneos, sin embargo el conocernos nos abre las puertas para saber quiénes somos, cómo somos y cuáles son nuestras necesidades, y desde ahí buscar alternativas que nos lleven a vivir vidas plenas y fructíferas en Japón.

Nosotros vivimos con un estrés particular, siempre lo he sentido en mí y en mucha gente que al igual que yo ha migrado, es un duelo migratorio que incluye la nostalgia por lo que ya no se tiene y la confusión que a veces supone el estar constantemente listos para lo nuevo y desconocido. Ese estrés no es necesariamente malo, porque nos empuja a ir más allá, nos ayuda también a siempre tratar de no quedarnos en una zona de confort y saber tener perspectiva. Entendí mejor sobre este particular estrés cuando leí sobre “el síndrome de Ulises” que también es conocido como “síndrome del emigrante con estrés crónico y múltiple”, aunque en realidad este estrés ya presenta un cuadro psicológico que afecta a inmigrantes que viven situaciones extremas. Se dice que es importante remarcar que el síndrome de Ulises no es un trastorno mental, sino un cuadro intenso de estrés.

Nosotros estamos constantemente interrelacionándonos con una cultura distinta donde con el tiempo se produce un proceso de asimilación y es así como vamos configurando una cultura nueva. Seguimos siendo del lugar donde salimos, pero a través de los años en el extranjero nos convertimos en alguien nuevo, porque las costumbres y valores han tenido que cambiar para adaptarnos entre muchas otras cosas a ser padres o madres de hijos con una particular inclinación a desenvolverse como un japonés nativo por haber nacido o haberse criado, educado y crecido en este país. Esta es nuestra realidad, estos son factores determinantes que influyen en nosotros y nos predisponen para el éxito o el fracaso en Japón.

Hay que tomar en cuenta también que hablamos de muchas maneras porque nos comunicamos de manera verbal y no verbal. Nos comunicamos de manera no verbal a través de acciones que van desde separar la basura para participar como ciudadanos correctos; aprendemos los códigos de vestimenta para cada ocasión, el código de la puntualidad y de llegar diez minutos antes de la cita, entre muchas otras reglas que nos han hecho más disciplinados y civilizados. Pero siempre traemos lo nuestro y el valor de la comunicación verbal en la familia y en los otros ámbitos de nuestra vida diaria. La trasmisión de valores y el llegar a acuerdos se hace a través del diálogo sencillo, a través de enfrentar retos y resolverlos juntos.

Para comunicarnos con claridad recíprocamente en Japón tenga en cuenta ser sincero, discreto y cooperativo con los de su propia raza y con los demás. Básicamente estamos aquí para hacer de este mundo un mejor lugar para todos, cuando vemos una necesidad en la familia, en la comunidad, en la sociedad, en el país, en el planeta hay que hacer lo posible por cooperar de la mejor manera posible.

Algo lindo de nuestros países es la sobre mesa que tanto apreciamos y que nos proporciona un espacio para compartir, esa costumbre la podemos tener también aquí en familia y así los hijos la llevarán a otros lugares donde se desenvuelven.

Para lograr comunicación asertiva en Japón

Con los adultos

1. Prepare de antemano lo que va a decir incluso con su pareja (sea de su mismo país, sea japonesa o de otro país).
2. Especifique qué quiere, el por qué y el para qué es necesario, sin explicaciones largas ni complicadas, y lo que sugiere para que se materialice.
3. Escuche a su interlocutor con atención.
4. Siempre agradezca al principio y al final, siendo claro y sincero.

Con los hijos

1. Sea específico, y cuando pregunte cosas que vayan más allá de lo que su adolescente o joven piense que pertenece a su vida privada, explique por qué hace tales preguntas.
2. Dígale que está siempre abierto para hablar de diferentes temas, y también termine agradeciendo la conversación.

Los padres de familia necesitamos mantener la autoridad y credibilidad, lo hacemos al enseñarles nuestra lengua, que es una lengua minoritaria en Japón, lo hacemos al cumplir con la palabra, lo hacemos al mostrarnos abiertos y receptivos a sus temas de conversación, y lo hacemos también al guardar silencio cuando vemos que dar espacios es saludable para mantener una relación sana a lo largo de la vida con cualquier persona.

¡Adelante caminantes! ■

Marcela Lamadrid

Consultora de temas educativos.

Directora del Centro Educativo Marce International

Profesora de español en las universidades de Chuo, Rikkyo y Waseda en Tokio.

Clases para bebés, niños, jóvenes y adultos de español e inglés.

Cursos de capacitación para aprender a enseñar español a japoneses.

Cursos de pedagogía y psicología infantil.